



ELECCO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Por los fallecidos y por los vivos que sufren

A lo largo de junio se ha extendido desde CONFER una oración para ‘no olvidar y acompañar a las personas que han tenido, tienen y tendrán sufrimiento por esta pandemia’. La plegaria de los religiosos españoles termina así: «El Señor es mi pastor: nada me falta. En verdes pastos me hace reposar, a las aguas de descanso me conduce y reconforta mi alma... En palabras del Papa del Papa Francisco te pedimos: Dios de infinita misericordia, confiamos a tu inmensa bondad a cuantos han dejado este mundo para la eternidad, donde tú esperas a toda la humanidad, redimida por la sangre preciosa de Jesucristo.»

Verano para niños en el Vaticano

Los hijos de los empleados del Vaticano podrán asistir al campamento organizado durante julio en jardines y dependencias vaticanas. Impulsa este plan especial el sacerdote español Fernando Vérguez, que ha informado a las familias de normas y de dispositivos de seguridad y sanitarios. Tiene un precio de 60 euros a la semana por cada niño y hay descuento para los hermanos. Bajo el lema “Felicidad y bienaventuranza”, se ambienta en el mundo del deporte. Además de zonas ajardinadas, pistas deportivas y piscina, los participantes también podrán acceder a los Museos Vaticanos en visitas de excepción.

Hay que...

*Hay que andar por el camino
posando apenas los pies;
hay que ir por este mundo
como quien no va por él.
La alforja ha de ser ligera,
firme el báculo ha de ser,
y más firme la esperanza
y más firme aún la fe.*

Primeras estrofas de un poema en el que Amado Nervo (1870-1919) meditaba sobre la vida y la muerte.

RECEN POR MÍ

Así se suele despedir siempre el Papa: “recen por mí”

El papa Francisco debe estar muy convencido de la necesidad y poder de la oración. Todos sus encuentros, audiencias o reflexiones en voz alta suelen terminar con un expresivo y significativo: “recen por mí”

Recen por mí. Porque la oración, según nos repitió Jesús, es poderosa e infalible: “Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá. Porque quien pide recibe; quien busca encuentra; al que llama se le abre”. Es el regalo que podemos ofrecer siempre al Papa; el mejor regalo. El que le podemos ofrecer en este día de su fiesta 29 de junio.

Recen por mí. Porque el peso que llevo sobre mis hombros, nos podría añadir el Papa Francisco, no es ligero ni liviano, sino un peso que duele y, con frecuencia, agobia. Conducir la nave de la Iglesia, hoy como ayer, significa conducirla entre tormentas y golpes de mar, entre muchas dificultades. Por eso mismo tenemos que rezar por el Papa.

Recen por mí. Porque querer y apoyar al Papa, que significa al mismo tiempo querer y apoyar a la Iglesia, es tanto como ponerlo cada día en las manos y bajo las alas del Espíritu para que Él lo ilumine y lo sostenga en el camino. Hagamos nuestra, cada día y con sinceridad, la petición del Papa: “Recen por mí”.

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO XIII Por Sergio SP
2Re 4, 8-11. 14-16a. Sal 88
Rom 6, 3-4. 8-11. Mt 10, 37-42

El que os recibe a vosotros, me recibe a mí

La instrucción que Cristo nos da nos involucra en una vida nueva que nace de su Misterio Pascual.

Por eso, en la base de todo discípulo, de todo cristiano, está la verdad del ser: por el Bautismo somos criaturas nuevas; por la entrega de Cristo hemos sido hechos hijos de Dios, amigos de Cristo y enviados con su misma misión: *Por el Bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que así, como Cristo fue despertado de entre los muertos..., así también nosotros andemos en una vida nueva.*



Desde esta realidad clara y nítida se entienden las exigencias de Cristo en el Evangelio: *El que quiere a su padre o a su madre más que a mí... [...] el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.* Cristo no viene a quitar sino a dar plenitud auténtica a todas las cosas y personas; en Dios adquirimos la mayor dignidad.

Característica propia de los amigos de Jesús es la extraordinaria experiencia de estar identificados con Él. Jesús nos une así de una manera especial: *El que os recibe a vosotros, me recibe a mí.* ¿Sé reconocer la grandeza de mi vocación de ir en su nombre y de anunciarle a Él? A la vez que implica un vivir a su estilo, significa un cuidado especialmente delicado por su parte: *El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca..., sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga.*

Descubramos dónde Dios nos sale al encuentro en tantos Sacerdotes, catequistas, que nos han transmitido la fe; saber ver que es Cristo y darle gracias por su cuidado a través de los demás.

María, aumentanos la fe para ver a Cristo en sus enviados y en nosotros.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

En la encíclica *Laudato Si*, el papa Francisco reconoce la dificultad y complejidad que lleva consigo el tratamiento de la crisis ecológica. Por eso, teniendo en cuenta la repercusión de esta crisis en el mundo entero, desde una actitud de profunda coherencia, agradece las distintas aportaciones sobre el tema y valora las posibles soluciones que se ofrezcan para el cuidado de la casa común.

En estas aportaciones, no obstante, es preciso superar los extremismos. Esto quiere decir que no se puede admitir la postura de quienes defienden un progreso sin límites, afirmando que los problemas ecológicos podrían resolverse con la simple aplicación de soluciones técnicas sin tener en cuenta las consideraciones de tipo ético.

Tampoco es admisible la posición de quienes consideran que el ser humano es una amenaza constante para la naturaleza y perjudica con sus actuaciones el ecosistema mundial. Quienes mantienen esta posición afirman que, para evitar estos comportamientos del ser humano en su relación con la naturaleza, sería preciso reducir su presencia en el planeta e impedirle todo tipo de intervención en el mismo (LS 60).

Ante estas posturas extremas, la reflexión sobre la crisis ecológica debería aportar soluciones diferentes de tipo científico y técnico, puesto que no hay un único camino. La Iglesia, aunque no tenga la última palabra sobre determinadas cuestiones, tiene

Queridos amigos: a este refrán que se entiende, perfectamente, en su literalidad, podríamos añadir otros varios que llevan el mismo tema: no hay mal que cien años dure; no hay nublado que dure un año, etc.

No hay mal que por bien no venga

[Refranes VI. Por Manuel Azabal]

Hemos pasado (y estamos pasando), unos meses terribles con el dichoso coronavirus. Nos ha metido miedo y, casi, no nos ha dejado salir de casa. Han muerto un número elevado de personas, especialmente, mayores. Ha traído miles y miles de parados. Nos ha impedido así, sin más, desarrollar *nuestros* proyectos. Ha paralizado y pospuesto, a veces definitivamente, acontecimientos y eventos de toda clase: culturales, sociales, deportivos, familiares, etc.

Un *simple bichito* ha asustado, paralizado y trastocado media y más de media humanidad. Pero, vamos al refrán. ¿Ha traído algún bien? ¿Qué *bienes* han venido con *ese mal*?

Mucho se ha dicho y escrito a ese propósito:

- 1) Ha hecho bajar al hombre a la realidad que es; un ser limitado, caduco, mortal y no el dios técnico que todo lo puede y domina, haciéndole pensar, discurrir y hasta *filosofar* y dejar de ser una máquina productiva, para ser un “ser pensante y capaz de amor”, que es como definen los sabios de hoy a la persona.
- 2) Ha frenado el *activismo* exagerado que rompía la vida familiar, haciéndole más hogareño, más esposo y esposa, mas padre y madre, etc.
- 3) Nos ha dicho que el dinero, el bienestar no

es todo. (Desgraciadamente ha creado pobreza y pobres sin cuento...), haciéndonos más humanos, más comunitarios, más solidarios.

4) A los creyentes, nos ha dado la oportunidad de acercarnos más a Dios, y, parece mentira, pero así ha sido en muchísima gente, desempolvando oraciones, devociones, deseos, pensamientos... ya casi olvidados.

No hay mal que por bien no venga. Personalmente ha sido para mucho bien: intelectualmente, leyendo y estudiando más; hasta físicamente me ha permitido en casa y fuera, practicar más ejercicio y paseos, religiosamente ha aumentado, en mí, el deseo y el gozo, hecho realidad, de estar más tiempo, expresamente, con el Señor, humanamente, me ha enriquecido, al compartir, de mil maneras, la relación, con muchos, a veces virtual con los demás.

Añadiría un gran *etcétera*, que podéis llenar cada uno de vosotros, amigos lectores.

Solo me gustaría añadir, pedirme y rogaros que, lo que hemos conseguido de bueno, no lo olvidemos ni ahora, que parece que todo va algo mejor, ni nunca en el futuro.

Todas las noches, dijo el sabio, terminan en un precioso amanecer.

Un abrazo.

el derecho y la obligación de presentar la visión religiosa del tema para contribuir así a un debate honesto y abierto con el objetivo de encontrar la mejor solución al problema.

El Santo Padre lidera la convicción de que el Pueblo de Dios debe presentar el evangelio de la creación, pues la crisis ecológica tiene tal complejidad que, para encontrar soluciones completas e integradoras, es necesario escuchar los distintos puntos de vista sobre el tema y permanecer atentos a las distintas disciplinas del saber.

Además, la visión religiosa es necesaria porque muchos, en nuestros días, pretenden marginar la óptica religiosa en la causa ecológica. Ante quienes tienen la tentación de marginar lo religioso “desde el campo de la política y del pensamiento” o relegan la religión “al ámbito de lo irracional”, es muy importante mostrar “la riqueza que las religiones pueden aportar para una ecología integral y para un desarrollo pleno de la humanidad” (LS 62).

La experiencia nos dice que las convicciones religiosas ofrecen a los creyentes profundas motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos más frágiles. Por tanto, el olvido o marginación de las convicciones nacidas de la fe sería un gran empobrecimiento para todos.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

LA CRISIS ECOLÓGICA



Religión digital se hace “eco” esta semana de la Carta pastoral de D. Atilano

Recogemos de Religión digital del lunes pasado: “Este fin de semana don Atilano Rodríguez, obispo de Sigüenza-Guadalajara, publicó una carta pastoral en la que hace un llamado para que la Iglesia ofrezca “cauces de formación para que los niños, jóvenes y adultos puedan superar el relativismo cultural y la indiferencia social ante la degradación del medio ambiente”. Y hace un llamamiento a que creyentes y no creyentes colaboren en el cuidado de la casa común” ■

Nuevas donaciones a Cáritas

Mercadona-Guadalajara ha donado a Cáritas diocesana 2.300 kilos de alimentos de primera necesidad (postres, bollería, patatas y productos lácteos). Por otro lado, y también en el contexto de la pandemia, Font Vella-Danone se puso en contacto con Cáritas para hacer entrega solidaria de lotes de sus propios productos ■

Avance del calendario diocesano de pastoral

Habrà que confirmarlo y revisarlo en los primeros días de septiembre. Habrà que esperar al mismo tiempo a ver cómo van evolucionando los acontecimientos en relación con el Covid-19. Puede ser que lo que ahora pensemos y programemos no nos sirva de mucho. En todo caso, lo prudente parece ser no pararnos antes de tiempo y seguir organizando nuestras vidas y nuestras programaciones pastorales de cara al curso próximo.

La vicaría general ha remitido un avance de lo que puede ser el calendario de actividades pastorales para el curso 2020-21. Vienen días marcados para los retiros espirituales de cada arciprestazgo, los días para la formación permanente, encuentros con arciprestes, fiesta de san Juan de Ávila, Consejo presbiteral y celebración de bodas de plata y oro sacerdotales...

Se señala también el 22 de julio como fecha para la celebración de un funeral diocesano, en la catedral de Sigüenza, por todos los fallecidos de Covid-19, y el 26

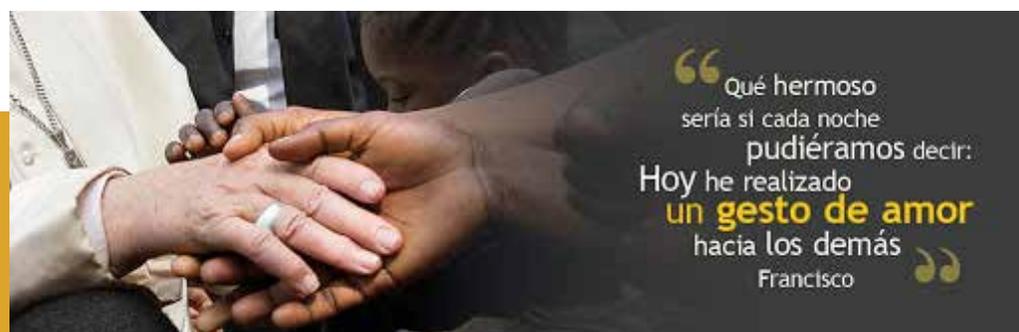
de julio, fiesta de san Joaquín y santa Ana, como jornada de oración por los afectados de la pandemia ■

La Escuela diocesana de Teología programa el curso 2020-21

El curso institucional ofrecerá las asignaturas de *Moral fundamental, Introducción al A. Testamento, Introducción a la Teología, Antropología teológica, Eclesiología y Doctrina social*, asignaturas que serán impartidas por **Jesús Montejano, Óscar Merino, Santiago Moranchel, Pedro Moreno, José A. Viñas y Julián García**. Como cursos monográficos se ofrecerán los siguientes: *Encíclica Laudato si, Iconografía de los santos, El libro de Job, Pueblos cristianos de Palestina* y *Claves para el discernimiento*, que impartirán **Braulio Carlés, Enrique García, José Luis Albares, Eugenio Abad, Jesús Díaz y José Benito Sánchez** ■

Domingo 28 Colecta Óbolo de San Pedro

A pesar de las circunstancias actuales creadas por la pandemia se mantiene en nuestra diócesis, este domingo 28, la Colecta Imperada llamada **Óbolo de San Pedro**, para ayudar al Papa y sus necesidades a favor de toda la Iglesia.



Eucaristía y vida

Mucho se ha escrito y predicado sobre la Eucaristía y la vida, sobre la relación íntima que debe existir entre la celebración del Sacramento y el resto de la vida. Expresiones como “vivir eucarísticamente”, “ser hombres y mujeres eucarísticos”, “que la Eucaristía dure todo el día” ..., dan idea clara del alcance que tiene que tener en nuestra vida la celebración digna del misterio de la Eucaristía.

“Mujer eucarística” llamaba san Juan Pablo II a la Virgen en su encíclica sobre la Eucaristía, atendiendo a toda su vida: “María es mujer «eucarística» con toda su vida. La Iglesia, tomando a María como modelo, ha de imitarla también en su relación con este santísimo Misterio” (*Ecclesia de Eucharistia*, 53).

Celebrar la Eucaristía debidamente significa e implica prolongar el sacramento, en actitudes y gestos “eucarísticos, a lo largo del día y de la vida. Lo que celebramos en el altar debe ser escuela y compromiso para vivirlo luego en la vida.

Nos puede servir, para entender bien lo que decimos, esta reflexión magistral del santo de Hipona, san Agustín, en *Tratados sobre el evangelio de san Juan*:

“Es la misma idea que encontramos en el libro de los Proverbios: sentado a la mesa de un señor, mira bien qué te ponen delante, y pon la mano en ello pensando que luego tendrás que preparar tú algo semejante. Esta mesa de tal señor no es otra que aquella de la cual tomamos el cuerpo y la sangre de aquel que dio su vida por nosotros. Sentarse a ella significa acercarse a la misma con humildad. Mirar bien lo que nos ponen delante equivale a tomar conciencia de la grandeza de este don. Y poner la mano en ello, pensando que luego tendremos que preparar algo semejante, significa lo que ya he dicho antes: que así como Cristo dio su vida por nosotros, también nosotros debemos dar la vida por los hermanos”.

Oportuna y bella reflexión. Celebrar la Eucaristía, presencia viva y real del misterio de Cristo y su entrega por nosotros, y atender a su mandato de “haced esto en

conmemoración mía”, nos pide vivir luego en sus mismos gestos y actitudes de amor y entrega a nuestros hermanos. Todos los días y toda la vida.



Celebrar dignamente implica comprometer toda la vida

Sopa de Letras

Por M.C.

Busca 10 palabras del evangelio según san Mateo (10,37-42) de este domingo: tiempo, digno, apóstoles, vida, recibe, vosotros, profeta, beber, discípulo y paga.

Q	W	A	E	R	Q	T	A	S	D		
P	A	G	A	S	D	F	G	H	J	K	L
Ñ	I	P	R	O	F	E	T	A	O	A	S
D	D	F	O	G	H	J	K	L	Z	X	C
V	B	N	M	S	Z	X	U	C	S	V	B
Q	W	E	R	T	T	P	A	R	O	S	D
Z	X	C	V	B	I	O	Z	E	R	X	C
Z	E	B	I	C	E	R	L	B	T	X	C
Q	W	V	S	W	E	R	T	E	O	V	B
Z	T	I	E	M	P	O	X	B	S	C	V
V	D	D	B	N	M	Z	X	C	O	V	B
Q	A	W	E	R	T	Y	U	V	B		

Desde la Fe en Dios podemos poner todo nuestro servicio y entrega al cuidado de nuestras familias, pues es el núcleo central de las comunidades cristianas, signo del amor fraterno que nos enseñó Jesucristo. MC



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Nuevas invocaciones a la Virgen María

El pasado sábado, 20 de junio, coincidiendo con la memoria litúrgica del Inmaculado Corazón de la Virgen María, el Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, enviaba a los Presidentes de las Conferencias Episcopales de todo el mundo una carta en la que se establece la inserción de nuevas invocaciones en las Letanias del Santo Rosario.

En concreto, en la carta se afirma que «el Sumo Pontífice Francisco ha querido disponer que en el elenco de las letanias de la Virgen María se inserten las invocaciones **Mater misericordiae, Mater Spei y Solacium migrantium**».

La primera, «Madre de misericordia», será colocada después de «Madre de la Iglesia»; la segunda, «Madre de la Esperanza», después de «Madre de la divina gracia»; y la tercera, «Solaz o consuelo de los migrantes», después de «Refugio de los pecadores».

En la carta, el Cardenal Sarah afirma además que, ya desde los orígenes, los discípulos de Jesús, han aprendido a invocar la protección de la “*benedita entre las mujeres*”; que, a lo largo de los siglos, han sido numerosos los títulos e invocaciones que la piedad cristiana ha dirigido a la Virgen María; y que, en los tiempos actuales, marcados por incertidumbres y desánimos, el Pueblo de Dios recurre también devotamente a ella, con afecto y confianza.

Con anterioridad, otros Pontífices habían añadido también otras invocaciones a estas letanias, llamadas *lauretanas*, por estar vinculadas en su origen al Santuario de Loreto, en Italia. Así, entre otros, san Pablo VI, que dispuso que se incluyera el título de «*Madre de la Iglesia*».